

LA HUELLA DE LOS REBAÑOS 2013

PRIMERA ACCIÓN: INVIERNO

Hace unas semanas, desde la ventana de la embajada de Ecuador donde permanece retenido en Londres, Julian Assange mencionó y quiso hacerse portavoz de algunos prófugos del siglo XXI, como Godfried Svarthlom (fundador de Pirate Bay), Jeremy Hammond (uno de los líderes de Anonymous) o Nabeel Rajab (activista de los derechos humanos), que permanecen hoy arrestados por tratar de hacer efectiva la libertad de expresión. Además, recordó con especial énfasis al soldado estadounidense, Bradley Manning, que ha cumplido recientemente dos años entre rejas por filtrar documentos a WikiLeaks.

La Huella de los Rebaños marca desde hace años el monte donde se confundieron y simbiotizaron tantas veces fugitivos y pastores. Pastores fueron antes que fugitivos tantos de ellos. En este año crítico para la libertad, como probablemente lo serán muchos años aún a partir de ahora, el proyecto de la Huella quiere sumarse y rendir homenaje a todos los prófugos por la causa de la libertad, a todos los disidentes que, antes o después, generalmente sin éxito destacado, pero con la perseverancia incombustible de los héroes antiguos, combatieron y combaten contra el poder y sus instrumentos, en una batalla tras otra, quizá pérdidas de antemano, pero nunca capaces de derrotarlos definitivamente. De derrotas y de supervivencia pocos saben tanto como los pastores. Sencillamente porque nadie lleva en el mundo tanto tiempo como ellos.

Aunque Las Huellas de los Rebaños son de lana, la primera acción de 2013 homenajea a los prófugos, desde siempre hasta hoy, en las personas de quienes mejor simbolizan a los fugitivos de nuestro imaginario. Y esos, por su proximidad y por la contundencia de su experiencia, no son sino los maquis que vagaron por nuestros montes “...durante más de dos décadas, como almas en pena, ()... esperando el milagro absurdo de la solidaridad europea, mientras el frío, la humedad, el hambre y la manifiesta ausencia de salidas, les iban mermando el orgullo y las últimas convicciones, particularmente superfluas cuando estás solo como un perro, aullando en un charco de olvido más hondo que tu propia vida.”(1)

Hemos pensado en dos maquis representados por sus abrigos, de soldados o de ganaderos. Los moveremos por el monte y, si es posible, por alguna sala de arte, en alguna ciudad para no olvidar su conexión radical con los fugitivos de hoy a los que nos hemos referido al principio de este proyecto. Los que están ahora en busca y captura o en la cárcel por desenmascarar al poder del presente, contra lo que pudiera parecer, no menos brutal que en otros tiempos.

Esta primera acción ya ha sucedido; transcurre un día de enero, en la nieve, y habla de dos maquis, huídos, por las montañas del Sil.

Salientes. Enero de 2013

(1) Carmen Madreña Roja. Carta a Rachid Nini. Manual de Pastores